

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
 Trimestre..... 1,50 pías.
 Semestre..... 2,75 —
 Año..... 5 —
 Número atrasado..... 0,25 —
 Teléfono n.º 875

Número suelto
10
 céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
 Año, 6 francos
 Se admiten anuncios y reclama-
 ciones en todas las plazas
 Apartado de Correos num. 347

Número suelto
10
 céntimos

Año VII.— Núm. 223

Madrid. Sábado 6 de Junio de 1908

Oficinas: Libertad 31

Una marquesa que mata á su marido



Impulsada por los celos asesina á su esposo y despues se suicida. (Véase el relato en la página 2.ª).

Ayuntamiento de Madrid

Crimen horrible en París

Un pintor, su esposa y su suegra asesinados. Brutal ensañamiento de los ladrones : : :

Un crimen espantoso cuyos verdaderos móviles aparecieron rodeados de misterio, se ha realizado en un hotel de la calle Vaugirard de París.

La audacia de los bandidos supera a todo lo imaginable y esto explica la inmensa emoción que el trágico suceso produjo en la capital francesa.

Una de las víctimas es el pintor Alfredo Steinhell, de 44 años, que pertenecía a una ilustre familia de artistas.

Vivía en el hotel con su esposa, la hija de un rico industrial llamado Mr. Japy, su hija y su suegra. Ocupaba el piso bajo, y la servidumbre los pisos primero y segundo.

La noche del crimen la suegra, Mad. Japy se acostó en el cuarto de su nieta, que pasaba temporada en una casa de campo.

Los ladrones penetraron en el hotel a las primeras horas de la madrugada.

Mad. Steinhell ha referido los detalles de la horrible escena:

Los asesinos después de despertarla bruscamente, le taparon la cara con una sábana, intentando amordazarla con la camisa de dormir que llevaba. Luego la ataron a los barrotes de la cama.

Cuando la sujetaban pudo observar que los criminales eran tres hombres y una mujer.

— ¿Dónde está el dinero? — la preguntaban. — Tu padre ha vendido unos cuadros. ¿Dinos dónde está el dinero? — dijeron confundiendo sin duda con Marta, su hija.

Al golpear de la lucha acudió el pintor que se abalanzó sobre los ladrones, pero los asesinos lograron arrastrarle hacia el pasillo. Después le pusieron una cuerda al cuello ahorcándole.

Cuando los criados acudieron se presentó ante ellos una escena desgarradora; la suegra, asesinada, tendida en el lecho, el pintor ahorcado y su esposa sin sentido, con numerosas heridas en todo el cuerpo.

Avisadas las autoridades se procedió primero a socorrer a la esposa del pintor que pudo recobrar el conocimiento.

Se dijo que, en los primeros instantes Madama Steinhell había acusado a uno de los ladrones, enseñando un retrato que hacía su esposo, para el cual sirvió de modelo el criminal.

La infortunada señora ha dicho después que no conocía a ninguno de los bandidos, pero pudo precisar las señas de sus agresores.

Nadie duda de que el móvil de estos crímenes ha sido el robo puesto que han desaparecido 8.5000 francos y valiosas alha-



El infortunado pintor Steinhell fué conducido a rastras por la casa con una cuerda atada al cuello

La policía de París realiza activas investigaciones no dudándose de que los feroces criminales serán detenidos.



Cómo apareció sobre su lecho el cadáver de la suegra asesinada.



La esposa del pintor que había sido maltatada de un modo horrible por los criminales. — Los criados descubren su cuerpo cubierto de heridas.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Una marquesa que mata á su marido

En Dortmund (Alemania) se ha desarrollado, hace varios días, uno de esos dramas pasionales que conmueven profundamente á la opinión pública.

La marquesa Wandade Ruexleben había contraído matrimonio en Noviembre del año último con un joven aristócrata arruinado, que tenía fama de disipador y calavera. Al casarse contaba ella sólo 26 años y él 35.

La ceremonia se verificó en la iglesia preferida por la aristocracia de Berlín, en la catedral que se construyó hace pocos años como un recuerdo al difunto emperador alemán Guillermo I. Hasta algunos representantes de la corte asistieron á la brillante boda.

Peró á las pocas semanas del casamiento, se suscitaron entre los dos esposos violentos altercados, acusándose después, re-

cíprocamente, de perjurio y de adulterio.

La marquesa de Ruexleben se distinguía por las exaltaciones de un temperamento muy romántico. A los veinte años, publicó un tomo de poesías, tan fogosas y eróticas, que la familia al enterarse (pues el libro era clandestino) tuvo que comprar y destruir toda la edición, para evitar un gran escándalo.

Parece que el marqués presintió su muerte, porque se ha encontrado una carta donde habla de su miedo de "que un día su mujer lo asesine".

En efecto, hace varios días, cuando regresaba el marqués de un baile de etiqueta, su esposa le esperó llena de indignación.

Se originó una violenta disputa y antes de que su marido pudiera defenderse, la marquesa le hizo dos disparos de revólver, causándole la muerte instantánea.

Aterrada ante el crimen cometido en un impulso brutal de los celos, la marquesa besó furiosa el cadáver de su marido, huyendo al oír los pasos de los mayordomos y criados que acudían.

Sin fuerzas para resistir tan grandes emociones, la señora Ruexleben que, no había abandonado su revólver, lo aplicó á sus sienes cayendo exánime en una butaca.

El servicio doméstico en América

La "joven América", que busca todas las ocasiones de confundir y, si la es posible, de humillar á la "vieja Europa", nos hace conocer por la prensa las decisiones tomadas recientemente en la "Unión general doméstica", de Chicago. Helas aquí:

1.º El trabajo no podrá comenzar antes de las cinco de la mañana y terminará al acabar la comida de la noche. Una vez retirado el servicio de la mesa y lavados los platos y los cubiertos, los domésticos tendrán derecho á disfrutar de dos horas de asueto todos los días, y de dos tardes completas, cuando menos, por semana.

2.º En el caso que los domésticos desearan formar parte de un club, sus amos no tendrán derecho á oponerse. Tampoco podrán impedir los amos que sus criados reciban un corto número de visitas, á las cuales podrán obsequiar con "lunch", té ó refrescos, siendo de cuenta de los criados los gastos que con tal motivo se ocasionen.

3.º En ningún caso el amo ni las personas de la familia tendrán derecho á interrumpir la conversación de los criados con sus visitantes

Cómo se debe aprender á escribir

De algún tiempo á esta parte, los higienistas de todos los países se preocupan de la cuestión de la escritura.

En el último Congreso de Higiene escolar de Londres, se ha discutido mucho este punto especial de la enseñanza.

Parece deducirse de esas discusiones que la causa principal de los males que se derivan para los muchachos de ciertas posturas defectuosas, es la escritura inglesa de letras inclinadas para hacer las cuales es casi imposible, en efecto, conservar una postura natural, porque sin sentirlo exige aquella forma de letra inclinar el cuerpo hacia la izquierda y fijar la vista en términos que hacen de los discípulos candidatos á la miopía.

Es preciso, ante todo, que el cuerpo del alumno esté derecho, las piernas aplomadas y que los codos se apoyen en el borde de la mesa y á igual distancia del cuerpo.

El cuaderno, ligeramente inclinado hacia la izquierda presenta á los ojos, trazos perpendiculares, cosa que los oculistas consideran muy ventajosa para el órgano visual.



Pianista acróbata - El Presidente Roosevelt le aplaude

Hace varios días se ha presentado ante el presidente Roosevelt de los Estados Unidos, un pianista acróbata de los más notables del mundo.

Llámase esta celebridad Mr. Marshall Montgomery, habiendo logrado tocar el piano colocándose de "cabeza", con las piernas y los pies hacia arriba.

Ante Mr. Roosevelt, tocó varios valse de muy difícil ejecución, y cuantos le escuchaban quedaron asombrados. El presi-

dente le aplaudió con entusiasmo y, según dice "The World" le dedicó cariñosas frases de elogio.

Este original pianista debe resultar muy cómico, pues á veces ejecutando una pieza difícil, se interrumpe para dar dos ó tres "saltos mortales" en el aire. Después, continúa sin equivocarse en una nota.

Montgomery, también sabe tocar con los ojos vendados y aún, cubriendo el teclado con un tapete bastante grueso.





Mr. E. C. Barber, oficial de la "Casa de Refugio" en la isla de Randall (E. E. U. U.) es uno de los hombres más extraordinarios del mundo.



Mr Barber, el hombre que descubre a los niños criminales

Dicha "Casa" se halla destinada a corregir y reformar a los jóvenes criminales, que alcanzan de los 10 a los 21 años de edad.

Actualmente hay en el establecimiento 640 niños de diversas nacionalidades verdaderos tipos de degeneración física y moral, que han hecho su aprendizaje en los barrios de mala vida de Nueva York.

Los niños, con sus instintos criminales avasalladores, siguen cometiendo robos y otras fechorías, en el mismo correccional.

Cuando se realiza una de estas hazañas, Mr. Barber reúne en línea a todos los niños, y pasa, delante de ellos, tres ó cuatro veces examinándolos con mirada escrutadora.

Después escoje á tres á cuatro, fijándose mucho en la fisonomía de cada uno de ellos, y por último se dirige tranquilamen-

te al culpable, diciéndole: "Devuélveme lo que has robado".

En 99 por ciento de los casos el muchacho acusado no se atreve á negar, convencido de que sería completamente inútil, y acaba por confesar el crimen. Entonces se le aplica el correspondiente castigo.

Interrogado por las causas de esta adivinación de tanto éxito, Mr. Barber ha dicho:

"Obro siempre por intuición más que por experiencia y rara vez me equivoco. Por perversos que estén, la cara de los niños habla, y la sugestión que en ellos ejerce mi mirada hipnotizadora, vence en el acto á los más hipócritas".

Cierta vez los niños se propusieron engañar á Mr. Barber para convencerse de que este hombre era realmente "infalible". Concertaron que uno de los muchachos "inocentes" se declarase culpable en el momento del examen.

La estratagema resultó inútil; Mr. Barber rechazó al supuesto ladrón y supo encontrar al verdadero culpable.

Desde entonces, su prestigio es inmenso en el correccional y los niños más rebeldes acaban por transformarse, aprendiendo oficios y cosas útiles.

Asesinato de un abogado, en Córdoba

En Córdoba, se ha desarrollado un terrible suceso que produjo penosa impresión, por la popularidad de la víctima.

Parece que, desde hacía tiempo, mediaban disgustos entre el abogado D. Evaristo Jiménez Illescas y el peluquero Antonio Moreno López.

El día del crimen hallábase el Sr. Illes-

cas en e juzgado municipal, encontrándose en las mismas oficinas, tratando de asuntos particulares, el peluquero Antonio Moreno.

El Sr. Jiménez Illescas, cuando terminó de hablar con el juez, abandonó su despacho, deteniéndose unos momentos en la secretaría y saliendo de ella para marchar á la calle.

Antonio Moreno se levantó de el banco en que estaba sentado, dirigiéndose á la puerta y, sin pronunciar una palabra, disparó tres tiros consecutivos al abogado. Cayó al suelo el Sr. Illescas, dándose al caer un fuerte golpe en la cabeza con una banca que hay en la galería donde se desarrolló el suceso.

El "Diario de Córdoba" dice que el juez señor Ruiz Martín, salió de su despacho al oír los disparos y detuvo al agresor, entregándole á la guardia municipal.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Se condujo al herido á la Casa de Socorro, pero falleció en el camino.

Dej último número del "Scientific American" traducimos la interesante noticia de haberse instalado en Kansas (Estados Unidos), una fábrica de huevos artificiales.

El procedimiento es, á lo que parece muy sencillo y el gastrónomo más escrupuloso, no ha de poder distinguir en gusto esos huevos, de los "puestos" por las gallinas.

Los ingredientes del original producto son; cal, agua, sangre, leche, grasa, guisantes y uno ó dos vegetales más.

La cáscara y la yema son de fabricación muy fácil. Lo que, sobre todo, dió más que hacer al inventor fué la "clara".

Se compone la yema en la forma siguiente: 30 por ciento de grasa, 14 por ciento de cesina, 3 por ciento de albúmina y agua y cantidad suficiente de grasa de carne de res que es la que más se presta y forma el principal ingrediente. A ella se añade una buena cantidad de caseína que es la mayor parte de la leche, añadiendo también algo de albúmina mezclada con agua.

Luego se agrega una materia química con el doble objeto de dar el color amarillo y de conservar la mistura en un estado líquido hasta que se cueza.

La "clara" del huevo que tiene una octava parte de albúmina pura, es una substancia difícil de producir químicamente.

Se ha obtenido un producto de igual apariencia y que se endurece y adquiere color blanco bajo la acción del fuego, con una mistura de albúmina vegetal extraída de guisantes, un poco de azúfre, bastante de gelatina y una substancia química que impide la descomposición rápida.

La cáscara se imita perfectamente con una simple solución de cal, agua y goma.

Cada yema entra en un molde para recibir la forma pasando luego á otro molde en donde se ha colocado antes la suficiente cantidad de "clara". Con una in-

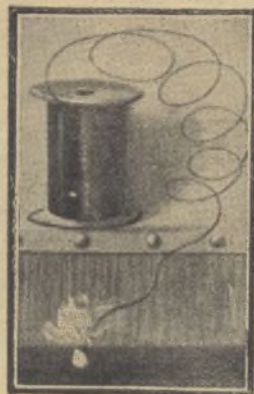
El origen misterioso de muchos incendios

Con mucha frecuencia se producen grandes incendios cuyas causas quedan siempre misteriosas ó inexplicables.

Sin embargo, en la mayor parte de los casos un sencillo descuido, basta para originar una catástrofe.

Los siguientes casos, que están comprobados por testimonios de autoridad, demuestran lo fácil que es producir un incendio.

Mr. James Scott dice que un día evitó un incendio á punto de destruir una casa entera. Hallábase en la antesala de con-



Hilo de un carrete que prende una chimenea

célebre, esperando la llegada del doctor. Era invierno y ardía en la chimenea un gran fuego que caldeaba agradablemente la habitación.

Encima de la chimenea había una elegante cubierta y un carrete de hilo, de los que usan las señoras cuando cosen á máquina. Un extremo del hilo se había desenrollado llegando hasta la lumbre donde comenzó á arder lentamente.

¿Qué hubiera ocurrido si el tes-

tigo no se apresura á apagar el hilo? Seguramente arde toda la habitación llena de alfombras, tapetes, cortinas y otros objetos combustibles.

Otra cosa curiosa. Un señor vuelve á su casa de noche. Es verano y hace un ca-



Reloj despertador causante de un incendio.

lor sofocante. Enciende una bujía delgada y coloca junto á ella la caja de cerillas.

Bajo la influencia del calor la bujía se ablanda, se inclina poco á poco y las primeras gotas de la esperma caliente caen sobre la caja de cerillas produciendo una explosión. ¿Qué hubiera ocurrido si este señor, se ausenta de su cuarto unos minutos, cuando ardían las cerillas?

Por último citaremos otro caso no menos extraordinario y misterioso.

Había una caja de cerillas detrás de un reloj-despertador. Una de las llaves, al hacer su lenta evolución, entró en la caja, friccionando en los fósforos.

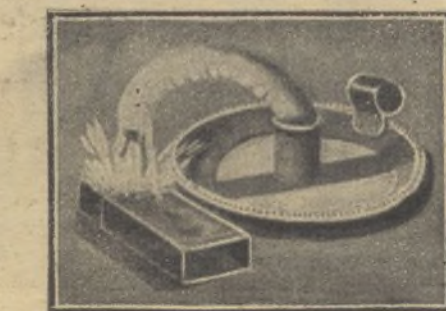
Al aumentar la fricción las cerillas ardieron, y se hubiera originado un gran incendio de no haber alguien en la habitación que apagó el fuego.

Razas que mueren

Las tribus de esquimales que habitan el territorio de Ungava (tierra del Labrador) hallábase destinadas, según parece á extinguirse.

Con mucha frecuencia, los pescadores de ballenas proporcionan armas á los esquimales, pero estos son tan torpes que no saben manejarlas ni sacar partido de la caza.

Un buque de los que se dedican por aquellas aguas á la pesca de bacalao encontró ochenta esqueletos de indígenas, insepultos, y con sus fusiles al lado. Los tripulantes del buque creyeron al principio que había habido alguna guerra entre dos tribus rivales; no era nada de esto. Los infelices esquimales habían muerto de hambre.



La bujía que hace estallar una caja de cerillas



La víctima del crimen de Córdoba. — El abogado D. Evaristo Jiménez Illescas (Fot. Viuda Palomares)

Tenía dos heridas de arma de fuego en la cara anterior del pecho, con salida por la espalda, una debajo de la tetilla izquierda y otra en el borde derecho del esternón; una tercera, también de bala, en la muñeca izquierda y varias contusiones en la cabeza y en la cara.

En la Casa de Socorro estuvieron el gobernador civil, el alcalde, casi todos los abogados del Colegio de Córdoba y gran número de amigos de la víctima. Su entierro ha sido una gran manifestación de duelo.

Huevos artificiales

El ingenio de los industriales llega en ciertos momentos á resultados asombrosos.

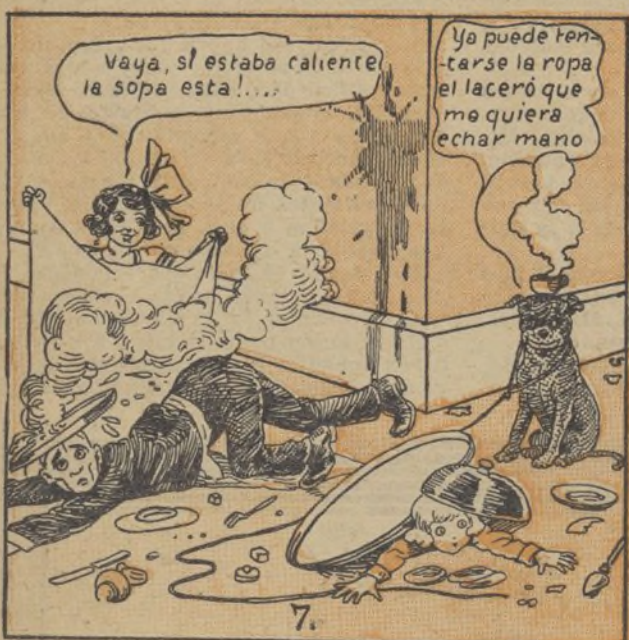
geniosa máquina se introducen luego las dos materias en la cáscara, y como esta última está solo parcialmente endurecida y contiene una buena cantidad de goma, se cierra perfectamente sin dejar ninguna señal de juntura.

Los huevos se conservan "frescos" cuando menos un mes y como los ingredientes son muy baratos, pueden venderse á igual ó menos precio que los de gallina.

Esta fabricación de huevos artificiales comienza ya á extenderse por toda América.

Los médicos, sin embargo, reprueban esta industria, porque el huevo artificial tiene pocas condiciones alimenticias.

Esto, sin duda, dará lugar á apasionadas discusiones entre los sabios y los industriales explotadores del nuevo negocio.



Los crímenes de una mujer

En San Martín de Quiroga (Orense), ha sido detenida una mujer a la que se atribuyen varios crímenes, reveladores de los más perversos instintos.

Los hechos se desarrollaron en la siguiente forma:

Hace poco tiempo, el 27 del mes de Febrero último, desapareció del pueblo un vecino llamado Camilo Pérez Ogea.

Su mujer, Leonor Arias, se presentó an-

da por el miedo, y esto hace que aún no se pueda establecer un juicio definitivo.

Alternativa de un torero

Hace varias semanas publicamos el retrato de Adolfo Gaona, nuevo torero mexicano de grandes esperanzas para la afición.

Parece que Gaona había encontrado algunas dificultades para torear en la plaza de Madrid, y decidió tomar la alternativa en Tetuán, de manos del diestro "Je-

La mujer envenenadora



Crisanta Arias

Leonor Arias

La niña Josefa

te el juez, al día siguiente, declarando la inquietud que le producía la desaparición de su marido, temiendo que hubiese sido víctima de alguna desgracia o atentado criminal.

Se practicaron diligencias y averiguaciones sin ningún resultado, insertándose en el Boletín oficial las señas del desaparecido.

Quizá por rumores que hizo propalar la misma mujer de Camilo, mucha gente creyó que éste había emigrado a América en busca de fortuna.

Puede suponerse la sorpresa y la emoción del vecindario, cuando al cabo de tanto tiempo apareció el cadáver del desgraciado.

Fue visto, en la semana última a la orilla del río, y aunque a pesar de hallarse horriblemente desfigurado, lo identificaron varias personas, se llamó a Leonor para que le reconociese.

Parece que Leonor insistió repetidas veces en que aquel cadáver no era el de su

marido, pero su hija Josefa, de diez años de edad, declaró que reconocía a su padre.

La opinión de los médicos es que Camilo murió envenenado por una sustancia que aún no ha podido determinarse.

Leonor fue detenida en unión de su suegra Crisanta Arias, a la que se considera cómplice de sus crímenes.

Porque no es el envenenamiento de Camilo el único crimen que se atribuye a esta mujer.

Se citan otras varias fechorías creyéndose que Leonor es autora del asesinato de un americano que apareció muerto y robado, en las cercanías del pueblo.

La niña Josefa es, en su inocencia, la que más graves acusaciones lanza contra su madre, pero se desdice con facilidad, dominada por el miedo, y esto hace que aún no se pueda establecer un juicio definitivo.

El frío á domicilio

En muchas grandes ciudades modernas se distribuye á domicilio el calor durante



El espada Jerezano dando la alternativa al nuevo matador Adolfo Gaona

el invierno, por lo general, utilizando tuberías de aire caliente.

¿Por qué no distribuir también el frío durante el verano, de manera que pueda evitarse el uso de ventiladores, que, aparte de sus ventajas, presenta graves inconvenientes?

Este problema se viene estudiando desde hace algún tiempo, y ahora parece que está resuelto, por lo menos en principio, y aún algo más que en principio, puesto que en algunas ciudades se ha empezado a ensayar el servicio.

Para la distribución del frío se emplea ya el amoníaco distendido en tubos de canalización, ya un líquido incongelable enfriado. Los distribuidores de este último sistema llevan generalmente dos líneas de tubos, una de ida y otra de vuelta, con aparatos refrigerantes diseminados en el trayecto. El líquido se hace circular mediante bomba de pistón.

Con el otro sistema, es decir, el de la circulación directa del amoníaco, son tres tubos, en lugar de dos los que se necesitan, uno para ida, otro para vuelta y otro para vacío. Este último comunica con una

máquina neumática. El frío no circula con este sistema sino que se reproduce en cada lugar donde ha de notarse el efecto. Hasta ahora, los resultados parecen satisfactorios con los dos sistemas.

Matanzas de españoles

Los periódicos relatan estos días los crímenes cometidos por las tribus rebeldes de la Guinea española.

Según dichas versiones lo mismo los indígenas "bubis" que los "pamues" realizan verdaderas matanzas y han creado una situación de intranquilidad y descontento que atemoriza a los más atrevidos.

Nadie se atreve a penetrar en el interior, seguro de que sería víctima de una venganza salvaje.

Lo más horrible es que muchos individuos de esas tribus, especialmente de los que habitan en el interior de las posesiones del Muni, son antropófagos y comen la carne de los hombres blancos.

En la fotografía que publicamos se revela toda la indomable ferocidad de esos salvajes hipócritas, que atacan siempre por sorpresa.

Ultimamente ha sido asesinado el agente de la Compañía Trasatlántica, Sr. Velar, a quien mataron los indígenas en Macagogo.

Los caracteres de esta agitación y de estos crímenes, hacen pensar en una oculta rebeldía general contra la dominación española.

El lujo del zar

El zar de Rusia tiene á su servicio 30.000 criados, y en sus establos hallanse alojados 5.000 caballos para su uso personal.



Los indígenas de Fernando Poó que atacan á los españoles.



EN EL TIRO DE PICHÓN

Triunfo del rey

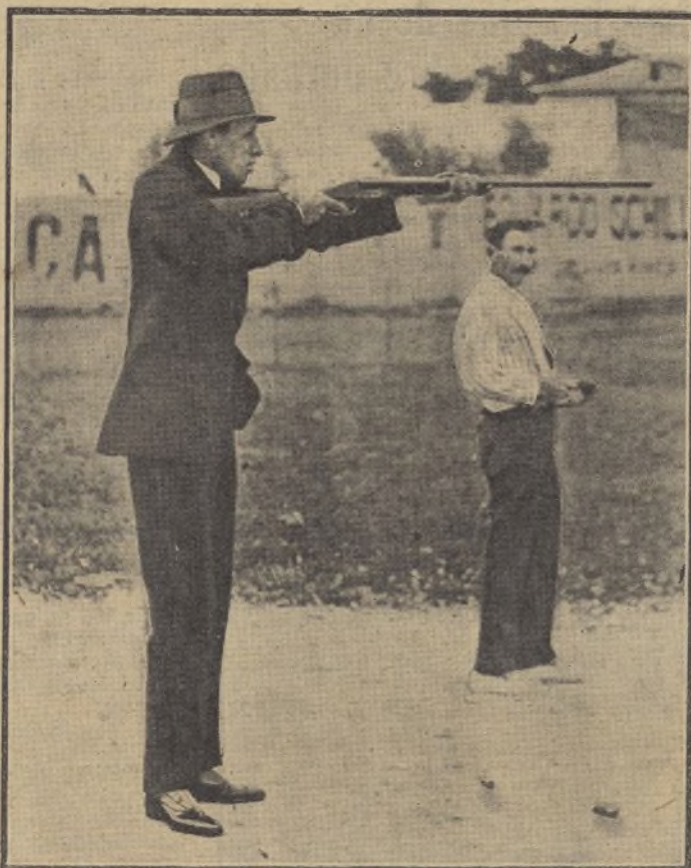
Días pasados se celebró en el tiro de pichón del Retiro, una gran tirada extraordinaria de palomas, organizada en honor del rey por la Asociación general de cazadores y pescadores de España.

Tomaron parte en la tirada 30 escopetas, todos ellos muy competentes que gozan de gran fama por su destreza y fina puntería.

Sin embargo de ello, el rey les sacó ventaja al séptimo pichón, llegando al décimo sin que errase un solo disparo.

El triunfo de D. Alfonso fué celebradísimo aplaudiéndose mucho al recoger el primer premio, consistente en una magnífica copa de plata, de la referida sociedad, modelada por el laureado pintor D. Gabriel Palencia.

Todos los que presenciaron las tiradas comentaban la destreza de D. Alfonso, que de un modo tan notable supo competir con los más hábiles tiradores.



El rey D. Alfonso en el Tiro de Pichón, donde acaba de ganar el primer premio

EN LA CÁRCEL DE VALENCIA

Fuga de dos criminales

Una escandalosa fuga de presos ha producido estos últimos días verdadera emoción en Valencia.

Son estos criminales los hermanos Antonio y Gabriel Fernández y Fernández, apodados los "Moscas".

Los hermanos Fernández fueron detenidos el primer día de Carnaval del año último, como autores de una agresión de trágicas consecuencias. Cuando había más público en la calle de San Vicente, fué herido de gravedad, frente al horno de la Pelota, un individuo llamado Antonio de Gracia, apodado el "Churro", quien falleció al ser conducido al Hospital. También resultó herida por uno de los disparos la señora doña Encarnación Franco.

El proceso fué muy ruidoso apasionando a la opinión pública. El tribunal del Jurado condenó a los "Moscas"; al Antonio a 26 años de presidio y el Gabriel a 16.

Mientras el tribunal Supremo resolvía la apelación interpuesta contra la citada sentencia, quedaron los dos hermanos en la Cárcel Modelo de Valencia, ocupando las celdas contiguas de la segunda galería de la planta baja, números 134 y 135, situadas frente al cuarto del ayudante de vigilancia.

La hora en que se fugaron los presos, no ha podido determinarse. Por la mañana al toque de diana se hizo el recuento, notándose la falta de los "Moscas".

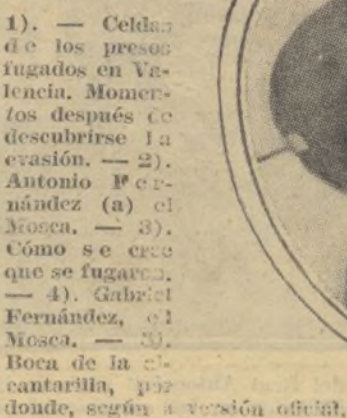
Abierta primero la celda de Gabriel Fernández, se vió que éste había desaparecido, dejando en la cama, cubierta con la sábana, una escoba con un pañuelo, descansando sobre la almohada. La misma precaución había tomado Antonio al escapar.

Se continuaron las pesquisas por todo el edificio, observándose que la puerta del lavadero estaba abierta, y junto a ella había una ganada. Ya seguros de encontrar la pista, reconocieron la alcantarilla que termina en un pozo negro que está a espaldas de la cárcel, a unos veinte metros del centinela. En este sitio fué hallada una americana, una caja de cerillas y un cabo de vela.

—Según esta versión, los dos presos, arros-

trando grandes peligros y dificultades materiales, salieron por la alcantarilla, de cuya boca publicamos una fotografía.

Los periódicos valencianos, sin embargo, no están convencidos del relato oficial de la fuga, y apuntan algunas coincidencias extrañas, como la de haberse apagado dos veces las luces de la cárcel, y la compra de dos uniformes de empleados.



1). — Celdas de los presos fugados en Valencia. Momentos después de descubrirse la evasión. — 2). Antonio Fernández (a) el Mosca. — 3). Cómo se cree que se fugaron. — 4). Gabriel Fernández, el Mosca. — 5). Boca de la alcantarilla, por donde, según la versión oficial,

Mientras se depuran las responsabilidades, el director de la cárcel ha sido procesado.

El matrimonio y la vida

Según parece el celibato acorta la vida. Los solitarios, a quienes no interesa otro cuidado que el de su propia existencia, viven menos que los hombres casados.

Un alemán, H. Prinzing, acaba de publicar en los "Anales de la Estadística", un trabajo sobre la mortalidad de los hombres solitarios. El citado escritor ha dirigido sus investigaciones a los registros de las Compañías de Seguros y a los Archivos de los hospitales y casas de salud de toda Alemania.

Del resultado de sus averiguaciones ha podido comprobarse que la mortalidad de los célibes, especialmente los que se encuentran entre los 35 a los 70 años de edad, es mucho mayor que la de los casados. La Compañía de Seguros de Gotha, una de las más importantes de Alemania, ha proporcionado interesantes detalles acerca de esta cuestión. Parece ser que la cifra de mortalidad de los sacerdotes católicos es, cuando menos, dos veces mayor que la de los pastores protestantes, y que las enfermedades del estómago y la parálisis general son las causas más frecuentes de la muerte de los solitarios. Es entre estos también donde se registra mayor número de muertes por accidentes ó por suicidio; H. Prinzing asegura que, entre los padres de familia, los sentimientos del deber, de responsabilidad y de ternura dan más valor a la vida, y que los hombres casados, más prudentes, se exponen a los peligros de toda especie y encuentran más satisfacciones en la existencia que los hombres solos.

"Si quieres paz, prepárate para la guerra" dice un antiguo refrán. Pero no conviene exagerar las cosas; por enseñar a leer a librarse de los laceros poco ha faltado para que yo me rompiera la crisma. Me parece que lo más práctico será que le ponga un bozalito.

Juanito



Moral de las mujeres

En la América del Norte los empleos en oficinas públicas y privadas se hallan casi repartidos por igual entre hombres y mujeres. Las estadísticas judiciales de estos últimos años demuestran que las malversaciones, cohechos y demás delitos análogos han sido mucho más frecuentes entre los hombres que entre las mujeres; y hay que tener en cuenta que el cargo de cajero está confiado en general al bello sexo. La proporción de los empleados desleales está resueltamente en contra del sexo fuerte. De cada cien hombres que se han escapado con el dinero de la caja han abusado en cualquier forma de la confianza de sus jefes, se registra un caso de igual delito entre las mujeres.



Los excursionistas de la caravana de automóviles en Zaragoza. — D. Basilio Paraiso acompañándoles en la visita a la Exposición Hispano-Francesa.

El sport de los automóviles

Caravana madrileña

En Zaragoza se han celebrado durante varios días, festejos en honor de la caravana automovilista saliente de Madrid para aquella capital y Barcelona.

El recorrido fué completamente feliz, sin que se registrase el más ligero contratiempo, invirtiendo en el trayecto hasta Zaragoza poco más de 10 horas.

La entrada de la caravana por las calles de la población fué presenciada por gran parte del vecindario zaragozano, que tributó a los expedicionarios un recibimiento muy cariñoso.

La Copa de Catalunya

El gran acontecimiento sportivo de actualidad es la carrera de "automóviles" en el circuito del Bajo Panadés, en la que se disputa la Copa Catalunya, carrera de excepcional importancia por ser la primera en España se celebra con carácter periódico, anual.

El circuito designado estaba comprendido por las carreteras de Sitges á Igualada, de Canellas á Villanueva y de Barcelona á Santa Cruz de Calafell, constituyendo un recorrido de 27 kilómetros 885 metros que los corredores tenían que cubrir 9 veces hasta hacer 250 kilómetros 965 metros.

El resultado de esta carrera fué el triunfo de Guipone que cubrió el recorrido total de los 251 kilómetros en 4 horas, 23 minutos y 30 segundos.

Además ganó el premio especial del rey por haber conseguido recorrer 111 kilómetros, 540 metros en una hora y 50 minutos.

El premio primero conseguido por Guipone consistía en la "Copa Catalunya", 5.000 pesetas de Barcelona y medalla de oro de "El Mundo Deportivo".

El segundo premio, Copa de la infanta Isabel, 3.000 pesetas y medalla de plata lo ganó Broussoules, en 4 horas, 31 minutos y 8 segundos.

El tercero, Copa del infante D. Carlos, 2.000 pesetas y medalla de plata lo obtuvo Rodríguez, que invirtió 4 horas, 34 minutos y 50 segundos.

El cuarto premio; un objeto de arte,



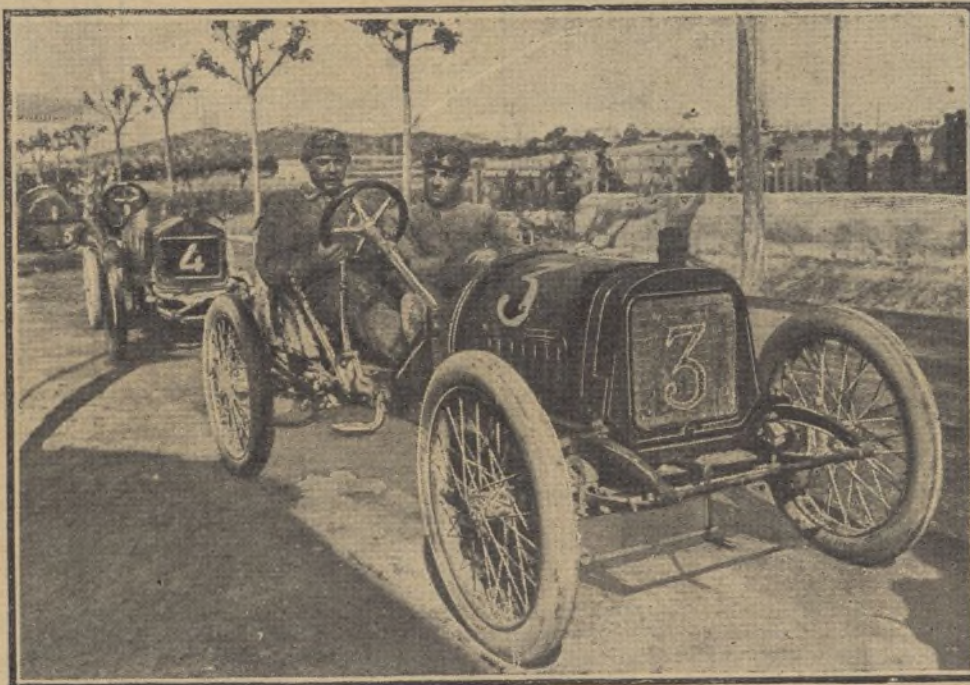
Retrato auténtico de la francesa Lucía Cauchoit que disparó dos tiros contra su novio

1.000 pesetas y medalla de plata lo ganó Abadal, que tardó 4 horas, 56 minutos y 34 segundos.

Guipone obtuvo también el premio de la "Targa Florio".

Accidentes que se registraron fueron el vuelco de dos coches. El uno, tripulado por Luis Dubony, señalado con el núm. 17. Dubony y su mecánico resultaron con diversas fracturas.

El coche núm. 5, conducido por Pérez



El "chauffeur" Guiponi, que ha ganado el premio "Copa de Catalunya" en el circuito del Bajo Panadés.

Romeu, también volcó, resultando contusionado el mecánico.

El corredor Clarisse tuvo que retirarse por averías de su auto.

Lluvia de condecoraciones

Un periódico inglés señala la celebración del setenta y cuatro aniversario del natalicio de sir Robert Hart.

Este caballero ejerce el cargo de director de las aduanas chinas, cuya remuneración, á no dudarlo, será cuantiosa.

Pero no es esta la particularidad digna de anotarse en la persona de sir Robert, puesto que muchos de sus compatriotas cobran también de la nación británica espléndidas mensualidades, inauditas para nosotros.

Lo que muy particularmente ha de advertirse en sir Robert es que disfruta de tan gran número de condecoraciones, que se le puede considerar como uno de los hombres más "distinguidos" del mundo.

En efecto, sir Robert Hart es caballero del Sol levante, de primera clase, gran cruz del Dragón de Annam, gran Cordón de la Corona de Italia, gran Cordón de la orden de Leopoldo, gran cruz de la orden de Francisco José, gran oficial de la Legión de Honor, gran cruz de la orden de Orange-Nassau, caballero de la orden de Wasa, gran cruz de la Estrella polar y de la corona de Fez, comendador de la orden de Pío IX (á pesar de pertenecer al protestantismo) y etc.; porque de enumerarlas todas ocuparíamos más de una columna. Una verdadera lluvia de condecoraciones.

Además del título de baronnet, la reina Victoria confirió á este hombre, decorativo cual ninguno, las órdenes de San Miguel y de San Jorge.

Por último, para que nada le falte, las repúblicas sudamericanas le han otorgado la galería íntegra de medallas de que dis-

ponen para dar brillo á las personas meritorias.

Si, como se dice, las condecoraciones constituyen una suma de dicha, no hay hombre que pueda competir en felicidad terrena con el honorable sir Robert Hart

Fuga de una princesa

En los círculos aristocráticos de Viena, ha producido gran emoción la fuga de la princesa de Fürstenberg.

Pertenece esta dama á una de las familias más distinguidas de Austria, y hállase dotada de una gran belleza.

La princesa se enamoró de un ex-oficial de caballería, representante en la actualidad de una casa de automóviles.

El novio no es aristócrata ni posee bienes de fortuna, pero el amor vence todos los escrúpulos, y la gran señora ha decidido huir primero y casarse después con el hombre que le gusta.

Actualmente, según aseguran los periódicos, los fugitivos se hallan en Suiza, en la plena felicidad de sus amores.

Las hazañas de un hombre dormido

Ross Fremann, de Chicago, se ha llevado el premio de los sonámbulos de dicha ciudad, pues sus hazañas durante el sueño superan á cuanto pueda imaginarse.

Sin provocación ninguna entró una noche en casa de un tal Folger, amigo suyo, y la emprendió á golpes con éste y su mujer, no deteniéndole hasta que la intervención de un agente de policía puso fin á la contienda. Imagínese la sorpresa de



La princesa de Fürstenberg, de la más alta aristocracia de Viena, que se ha fugado con un ex-oficial de caballería

Detenido nuevamente Ross, fué llevado ante el juez, á quien manifestó que nada recordaba; que su hermano y hermana, eran sonámbulos también por enfermedad de familia y que no extrañaba haber andado á golpes sin sentirlo.

El juez lo envió ante un especialista y después del dictamen del doctor, lo puso en libertad, aconsejándole que antes de dormirse se hiciera atar por un tobillo para evitar nuevos desastres.

Sin embargo, Ross, como no recuerda nada de sus sueños, cree que se trata de una confusión inexplicable de personas y, seguramente comenzará de nuevo sus aventuras nocturnas.

El teléfono como barómetro

Un periódico francés, publica la siguiente instrucción para usar los hilos telefónicos en el sentido de que anuncien con bastante anticipación la llegada de las tormentas.

Se toman dos barras de hierro, encorvadas en uno de sus extremos y ésta se introduce en la tierra, poniendo cada barra á cinco ó seis metros la una de la otra. Hecho esto se conecta cada una de las barras por medio de un alambre, con el hilo conductor de un teléfono que esté próximo.

Para que los resultados sean mejores, se humedece el suelo al pie de las mencionadas barras, cada ocho ó diez días, con una solución de clorhidrato de amoníaco.

Con este sencillo procedimiento se puede saber lo que ha de tardar en presentarse una tempestad ó un cambio notable de tiempo, con doce ó quince días de anticipación.

La atmósfera tempestuosa ó "cargada", como vulgarmente se dice causar á una vibración en la placa del teléfono, semejante al ruido que hace el granizo al caer sobre un techo de cinc, y que irá aumentando en intensidad, á medida que la tormenta se aproxime.

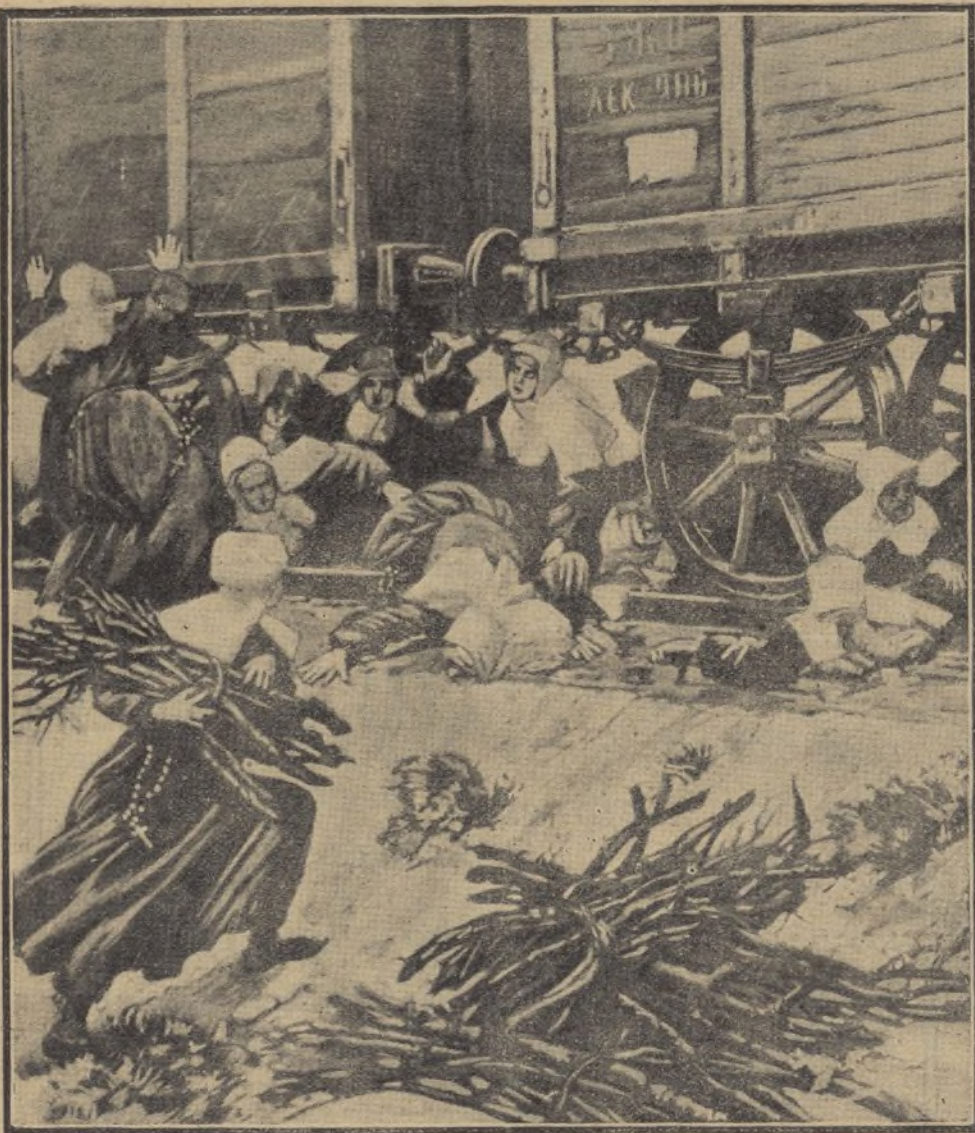
Hasta los cambios de temperatura se advierten con un poco de práctica, que permite escuchar un murmullo lejano, como el ruido sordo que hace al volar una bandada de pájaros.

Es esencial para obtener un buen resultado, que los contactos entre los alambres sean lo más perfectos y amplios que se pueda.



Comisión del Real Automóvil Club de Barcelona recibiendo á los excursionistas madrileños en las cercanías de dicha ciudad (Fotografías Rivero).

Monjas aplastadas por un tren



Por temor á una tormenta numerosas monjas se habían guarecido debajo de los vagones de un tren que, al ponerse en marcha, aplastó á varias de ellas

Cerca de la estación del ferrocarril de Vorones (Rusia) ocurrió hace varios días un terrible accidente de funestas conse-

cuencias. Hay en aquellos lugares un convento de monjas que realizan vida muy humilde, dedicadas á la enseñanza.

Quince de estas monjas habían salido al campo con objeto de recoger montones de leña que utilizaban para diversos servicios domésticos de la comunidad.

De improviso las sorprendió una lluvia torrencial, con amenazas de tormenta.

Las monjas, asustadas, no encontrando donde ocultarse, buscaron refugio debajo de los vagones de un tren de mercancías que se hallaba detenido en las proximidades de la estación.

A los pocos minutos se desarrolló una escena espantosa, cuyos detalles han conmovido profundamente.

El tren de mercancías se puso en marcha, pues su maquinista, no había visto á las monjas cuando se ocultaron debajo de los vagones.

Las infelices mujeres lanzaron un grito de terror al verse arrolladas por el tren.

Algunas de ellas, mas ágiles, en la in conciencia del inmenso peligro, trataron de arrojar la leña debajo de las ruedas y volcar los vagones.

Cuando el maquinista se dió cuenta del accidente y pudo detener el tren era tarde para evitar la tragedia.

Varias monjas habían sido aplastadas por las ruedas; otras daban gritos desesperados. El espectáculo era de los más aterradoros.

Los empleados del tren acudieron en auxilio de las infortunadas mujeres, sacando varios cadáveres, horriblemente mutilados.

El conductor del tren fué detenido, pero se le pondrá en libertad por no resultar contra él ningún cargo. Ignoraba que las monjas estuvieran debajo de los vagones causantes de la desgracia.

Cosas raras y nuevas

Un mensaje, enviado á través del cable, le un lado á otro del Atlántico, tarda dos segundos en recorrer tan enorme distancia.

En el Océano Indico hay 16.300 islas, y de éstas, 370 se hallan deshabitadas.

Los cuadros que penden de las paredes se cubren de polvo al cabo de algún tiempo; ese depósito de suciedad es necesario limpiarlo y para ello se hace preciso descolgar los cuadros.

Esta operación suele llevarse á cabo subiéndose en una escalera ó en una silla, lo cual siempre constituye cierto peligro. Tal peligro se evita sin embargo, empleando el procedimiento que ilustramos en el adjunto grabado. Al extremo de una caña ó de un listón de madera practíquese una incisión en la forma que indica la viñeta (A), procurando que los extremos de la muesca, así formada, no hagan picos, á fin de evitar que el papel de la pared se rasgue. Con esa muesca se sujeta fácilmente la cuerda ó alambre ya preparado de donde pende el cuadro, pudiendo colgarlo y descolgarlo con tanta seguridad como se hacía con la mano.

PARA COLGAR CUADROS



Ratón cazado dentro de un huevo

La voracidad de los ratones no tiene límites, pero hay casos, como el que vamos á relatar, en que hallan el castigo en su propia culpa. Habíase colocado sobre una mesa un magnífico huevo de avestruz que, como se sabe son de proporciones desmesuradas, y tienen la cáscara muy dura.

Un ratón, engolosinado con lo que pudiera contener el huevo, trabajó para romper la cáscara, no descansando hasta abrir el agujero.

Pero el animal no había previsto que iba á derecho á una muerte segura. Y, en efecto, pudo meter dentro del huevo la cabeza y la mitad del cuerpo, pero cuando quiso salir le fué imposible.

El ratón suicida ha sido fotografiado, como un caso extraordinario, por haber roto la cáscara del huevo.

SUICIDIO DE UN RATON

la vista... El inefable Wilson tiene razon; no tengo un minuto que perder.

Y se alejó rápidamente.

En el mismo instante, Serlock sacaba el reloj, y se levantaba á su vez.

— Las nueve menos veinte. A las nueve tengo que ver á los condes en la estación. Así, pues, en marcha... Sobre todo, Wilson, no vuelva usted la cabeza, pues acaso somos seguidos y debemos obrar como si no nos importase el serlo... Vamos á ver, Wilson, deme usted su opinión; ¿por qué estaba Lupin en esa fonda?

Wilson no vaciló.

— Para comer.

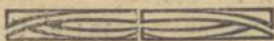
— Wilson, cuanto más trabajamos juntos, veo mejor sus progresos de usted. Palabra de honor, se va usted haciendo asombroso.

Wilson se puso rojo de placer en la obscuridad, y Holmes continuó:

— Para comer, es cierto, muy probablemente, para cerciorarse de si voy á Crozon, como ha dicho Ganimard. Voy, pues, á fin de no contrariarle. Pero como se trata de ganar tiempo sobre él, no voy.

— ¡Ah! dijo Wilson admirado.

— Usted, amigo mío, márchese por esa calle, tome un coche ó dos ó tres, vuelva después á buscar las maletas que hemos dejado en la estación, y vaya á galope al Elysée-Palace, donde se acostará usted tranquilamente y dormirá esperando mis instrucciones



Sherlock Holmes entra en campaña

Wilson, muy orgulloso por el importante papel que le estaba señalado, se fué, y Sherlock Holmes tomó su billete para el expreso de Amiéns, en el que estaban ya instalados los condes del Crozon

mar mis precauciones para el caso de que este doble asunto le diese á usted ciertas ventajas sobre mí peligrosas para mi seguridad.

— Pero, dijo el inglés, es que pienso tomar esas ventajas en el espacio de ocho ó diez días.

— ¿Y hacer que me prendan en el undécimo, acaso?

— En el décimo, como último límite.

Lupin reflexionó y dijo moviendo la cabeza:

— Es difícil... Es difícil...

— Difícil, sí, pero posible, luego cierto.

— Absolutamente cierto, dijo Wilson como si nubiera estado viendo claramente la larga serie de operaciones que conducirían á su colega al resultado anunciado.

Serlock Holmes sonrió.

— Wilson, dijo, que conoce estos casos, está ahí para atestiguarlo.

Y añadió:

— Evidentemente, no tengo todas las probabilidades entre las manos, puesto que se trata de asuntos que tienen ya muchos meses. Me faltan los elementos, los indicios en que tengo costumbre de apoyar mis averiguaciones.

— Como las manchas de barro y la ceniza de los cigarros, dijo Wilson dándose importancia.

— Pero, además de las notables conclusiones del señor Ganimard, tengo á mi servicio todos los artículos escritos sobre el asunto, todas las observaciones recogidas y, como consecuencia de todo eso, algunas ideas personales.

— Algunos puntos de vista que nos han sido sugeridos, ya por análisis, ya por hipótesis, añadió Wilson sentenciosamente.

— ¿Es indiscreto, dijo Arsenio Lupin con ese tono deferente que empleaba para hablar con Sherlock Holmes, es indiscreto preguntar á usted la opinión general que ha podido formarse?

Era verdaderamente la cosa más apasionante, el ver en presencia á aquellos dos hombres, con los codos en la mesa, discutiendo grave y tranquilamente, como si tuvieran que resolver algún arduo problema ó ponerse de acuerdo sobre un punto de controversia. Y había también en todo aquello una superior ironía de



Nuevo sistema de baños

Los partidarios de las teorías "naturistas" ó sea los que pretenden hallar la salud en la vida al aire libre, inventan cada día un nuevo procedimiento de higiene. Varios médicos alemanes, acaban de crear un sanatorio donde los que deseen conservar por muchos años la salud, han de practicar un método de los más extraños.

PARA CONSERVAR LA SALUD

Después de pasear con los pies descalzos y casi sin ropas, todo lo que pueden resistir, entra el "naturista" en un cuarto de baños de los más originales. Consiste en un gran sillón de madera que dispone de cuatro grandes recipientes; dos para los brazos y otros dos para los pies.

El agua, caliente ó fría llega á las vasijas por diversos conductos, y el bañista recibe, de esta forma, las impresiones más variadas. Asegúrese que la reacción producida por este baño es de gran provecho para la salud.

El tribunal supremo de Hong-Kong acaba de reconocer la validez de uno de los testamentos más curiosos que se hayan escrito en el mundo. Dicho legado se inscribió sobre las dos caras de un abanico ordinario en la forma que sigue: "Yo, Loy Chenk, soy el autor de este testamento. Como el octavo día de la sexta luna, he sido atacado de una fuerte fiebre que me inquieta; doy poderes á mi hijo Schan y á su madre Chon-Chi, para que, después de mi muerte, puedan recoger la suma de 20.000 pesetas, depositadas en el banco de Loung. Escrito en caracteres chinos corrientes, este documento, único en su género, lo han reproducido como una curiosidad varios diarios de la India inglesa.

TESTAMENTO EN UN ABANICO

Hace una semana, doce parejas celebraron en Abrest, cerca del balneario Dichey (Francia), el 50.º aniversario de su boda. Más de trescientos individuos de las familias, hijos, nietos, sobrinos, etc. asistieron á la fiesta y acompañaron á los doce matrimonios á la iglesia. Por la noche hubo baile y música en la plaza del pueblo y era un espectáculo interesante ver á los 24 ancianos y ancianas bailando, con gran júbilo, pero con menos agilidad claro está que cuando se casaron.

MATRIMONIOS EN FIESTAS

Cuando llevamos mucho tiempo sin sacarnos un anillo de un dedo cuesta gran trabajo y, á veces, dolor el quitárselo. El adjunto grabado, indica el método más cómodo y sencillo para lograrlo. Pásele por debajo del anillo el extremo de un bramante fino, y con el resto del bramante líguese el dedo en toda su longitud, sujetando el cabo en la punta, junto á la uña. Hecho esto, cójase el extremo que se pasó por debajo del anillo y comiencese á desenrollar la cuerda, empujando con esta sortija. En el acto, el anillo se desprenderá sin producir ninguna molestia.

COMO SE SACA UN ANILLO



Regalo de 100 pts. á los lectores

Como de cotumbre, adjunto publicamos el cupón del sorteo-regalo de 100 pesetas, correspondiente al mes de Junio.

Las instrucciones son las mismas que en anteriores sorteos.

Admitiremos los cupones hasta el lunes 29 del actual, publicándose los nombres de los favorecidos por la suerte en nuestro número del sábado 4 de Julio próximo. Los lectores pueden remitirnos cuantos cupones quieran, en sobre abierto, franqueado con un sello de un cuarto de céntimo y teniendo cuidado de escribir claramente en el cupón el nombre y dirección del que lo envía.

Los sobres deben remitirse al: Señor Director de LOS SUCESOS, Libertad 31, añadiendo en una esquina y con letra clara la palabra "Concurso".

Todos los cupones que llenen las antedichas condiciones serán sorteados, para

repartir entre los cuatro que resulten favorecidos, los cuatro premios de á 25 pesetas cada uno.

JUNIO de 1908 - Cupón del sorteo-regalo de LOS SUCESOS

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en.....

Provincia de.....

Es el periódico más barato, el que publica mejores fotografías, dos novelas y seis ú ocho páginas de lectura, con absoluta independencia de opiniones

LAS NOVEDADES
GRAN DIARIO ILUSTRADO
5 céntimos

Imprenta y Publicaciones gráficas de Domingo Blanco - Libertad 31 - Madrid

la que ambos gozaban profundamente como verdaderos artistas. Wilson estaba encantado.

Sherlock llenó lentamente la pipa, la encendió, y se expresó de este modo:

— Estimo que este asunto es infinitamente menos complejo de lo que parece.

— Mucho menos, en efecto, dijo Wilson como eco fiel.

— Y digo el asunto, porque, para mí, no hay más que uno. La muerte del barón de Hautois, la historia de la sortija y, no lo olvidemos, el misterio del número 514, serie 23, no son más que las diversas fases de lo que se pudiera llamar el enigma de la dama rubia. Ahora bien, en mi opinión, se trata simplemente de descubrir el lazo que reúne á esos tres episodios de la misma historia, el detalle que prueba la identidad de los tres métodos. Ganimard, cuyo juicio es un poco superficial, ve esa unidad en la facultad de desaparición, en el poder de ir y venir permaneciendo invisible. Esa intervención del milagro no me satisface.

— Entonces...

— Entonces, según yo, dijo claramente Holmes, la característica de estas tres aventuras es el manifiesto y evidente deseo de usted, no visto hasta ahora, de conducir el negocio al terreno que usted había indicado previamente. Hay en esto, por parte de usted, más que un plan, una necesidad, una condición "sine qua non" para lograr sus fines. Desde el comienzo de su conflicto con el señor Gerbois, señala usted el sitio en que habrán de reunirse, la casa del señor Detinan. No hay otro que le parezca á usted más seguro, hasta el punto de que da usted cita en él, pudiera decirse que públicamente, á la dama rubia y á la señorita Gerbois.

— La hija del profesor, dijo Wilson precisando.

— El barón de Hautois poseía el diamante azul hacía muchos años. ¿Había usted tratado de apropiárselo? No. Pero el barón toma el hotel de su hermano, y, seis meses después, primera tentativa... El diamante se le escapa á usted y se vende el hotel Drouot. ¿Es libre la venta? No. En el momento en que el banquero Herschmann se lo va á llevar, una señora le hace pasar una carta de amenazas, y es la condesa de Crozon, preparada é influenciada por esa señora, la que compra el diamante... ¿Desaparece la alhaja en seguida? No. le faltan á usted los medios. Pero

la condesa se instala en su castillo, que era lo que usted esperaba, y desaparece la sortija.

— Para reaparecer en los polvos dentríficos del diplomático Bleinchen, lo que es una anomalía extraña, objetó Lupin.

— ¡Vamos allá!, exclamó Sherlock dando un golpe en la mesa con el puño, no hay que contarme á mí tales pamplinas. Está bien que los imbéciles se dejen coger, pero no un zorro viejo como yo.

— Lo que quiere decir...

Holmes se inclinó al oído de Lupin, le dijo unas palabras y se incorporó. Arsenio se quedó un instante silencioso, y dijo después muy sencillamente, con los ojos fijos en el inglés:

— Es usted un hombre notable, señor mío.

— Un hombre notable, ¿verdad?, dijo Wilson con la boca abierta de admiración.

— ¡Bah!, exclamó el inglés, halagado por aquel doble homenaje tan espontáneo, bastaba reflexionar. Asimismo, ahora en el campo de las suposiciones está limitado, creo que, con un poco de atención, me será fácil descubrir por qué las tres aventuras se han desarrollado en el 25 de la calle de Clapeyron, en el 134 de la avenida Henri-Martin y entre los muros del castillo de Crozon. Todo el negocio estriba en eso. Lo demás no son más que tonterías y charadas para niños.

— Y estoy tan seguro del resultado, dijo Arsenio Lupin levantándose, que voy á apresurar mis disposiciones de retirada... Sin lo cual me expondría á ser cogido en la guarida.

— Despáchese usted, dijo Wilson, lleno de solicitud por un individuo al que Holmes inspiraba tanto temor y consideración; no pierda usted ni un minuto.

— Ni un minuto, señor Wilson; el tiempo solamente de decir á ustedes qué dichoso soy por este encuentro, y cuánto envidio al maestro por tener un colaborador tan precioso como usted. Así terminó aquella extraña entrevista. Arsenio se apoyó en mi brazo, y salimos los dos.

Pero apenas estuvimos fuera, atravesó corriendo la calle hacia dos hombres que estaban en la acera de enfrente. Habló unos momentos con ellos, y volvió á mí diciendo:

— Me va usted á dispensar; ese maldito Holmes me va á dar que hacer. Pero le juro á usted que no ha acabado Lupin... Hasta